

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



**¿DEJAR LA HOMOSEXUALIDAD, RECONSTRUIR  
MI HETEROSEXUALIDAD?  
HISTORIAS DE TERAPIAS DE CONVERSIÓN Y  
REINTEGRACIÓN**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN PERIODISMO SOBRE POLÍTICAS PÚBLICAS  
PRESENTA

JESSICA CASTILLO BELMONT

DIRECTOR DE LA TESIS: DR. ANDREW PAXMAN

LECTOR: MTRO. CARLOS BRAVO REGIDOR

CIUDAD DE MÉXICO

JUNIO 2019

## **DEDICATORIA**

“Sentir es un pensamiento extravagante” -Fernando Pessoa -

A mi madre, mis dos padres y mis hermanos Marlene y David.  
A ti Adela. A ti Rodrigo.

Gracias Andrew Paxman por ser mi guía, por orientarme y por enseñarme. Esta tesis fue posible gracias a usted.

A Carlos Bravo y Brenda Valdés por todo el apoyo que me brindaron y por su acompañamiento durante la maestría.

A Guillermo Osorno y Eliezer Budasoff por sus sugerencias y consejos para este trabajo.

A Gabriela Aguilar, Carlos Molina y Alejandra Viveros por apoyarme y permitirme combinar escuela y trabajo y hacer llevadera en todo momento esta mezcla.

Adela, ya no te lo di en las manos, pero aquí esta.

Rodrigo, la distancia nos hizo más fuertes.

## ÍNDICE

Cuarto y último intento.....	1
Volver a la vida homosexual, nunca.....	5
Fallé en el intento: Adrián .....	9
La terapia reintegrativa.....	12
Vivimos en una sociedad heteronormativa.....	18
Quería llevar una vida de castidad, ahora me lo replanteo, porque con la terapia volví a nacer.....	21
Suprimir mi homosexualidad .....	25
Dicen que tengo homofobia internalizada .....	30
Mejor no tener un hijo, que tener un hijo gay .....	33
Iniciativa de Ley. Disuasión, no castigo .....	37
Usurpación de profesión o fanatismo religioso .....	41
Walberto: Quizá llegue a formar una familia .....	45
Iván: Me volví codependiente, buscaba agradarle a la gente .....	47
Nathan: Si Dios lo permitió fue por algo.....	49
Adrián: Todo mejora .....	51
Bibliografía.....	54

## **¿DEJAR LA HOMOSEXUALIDAD, RECONSTRUIR MI HETEROSEXUALIDAD?**

Historias de terapias de conversión y reintegración

*Por Jessica Belmont*

“Mi primera experiencia homo-erótica fue en el seminario para convertirme en sacerdote”: Adrián

“Ahora me defino como un heterosexual con atracción al mismo sexo”: Walberto

“Ahorita después de la terapia puedo decirte, yo no siento atracción hacia ningún varón”: Nathan

“Yo decía estar curado, pero solo estaba reprimiendo mi sexualidad”: Iván

### **CUARTO Y ÚLTIMO INTENTO**

Las llamas de los cirios encendidos ambientaban la sala, habían esparcido agua bendita alrededor, los rezos comenzaron; agarradas de las manos, las mujeres mayores pedían a los espíritus y a los ángeles del cielo y la tierra que ayudarán a Adrián. Era finales de diciembre, esta actividad fue parte del retiro espiritual de varios días que realizaron entre navidad y año nuevo. Este taller de sanación emocional fue el regalo de fin de año que la madre de Adrián dio a su familia. Además del padre y las hermanas de Adrián, estaban también la psicóloga amiga de la familia, los hijos de la psicóloga y una tía con sus hijos.

Como parte del retiro decidieron tratar los traumas o males de todos los asistentes. Tocó el turno a Adrián, a quien,

sentado en una silla en medio de la sala de su casa, lo rodeaban su madre, la psicóloga y la tía, las tres ponían las manos en sus hombros y su cabeza a la par que rezaban encima de él y le echaban agua bendita. Entre rezos, le reclamaban que solo quería atormentar a su madre e insistían en que la odiaba a ella y a las mujeres, le pedían que aceptara que él no era así y que actuaba de esa forma porque no sabía lo que quería en la vida. Este fue el último intento que hizo la familia de Adrián para según sus creencias, sanarlo.

Adrián Hinojos tiene 26 años, usa barba, es de pelo castaño, y ojos claros. Estudió negocios internacionales en la Universidad del Valle de México campus Aguascalientes, México, estado del país en el que habita y del que es originario. Es el hijo menor de un total de cinco, son cuatro hermanas y él.

A lo largo de su vida ha tenido un intento de suicidio y ha pasado por cuatro terapias en las que trataron de revertir su homosexualidad.

Adrián nació en un entorno privilegiado económicamente, desde pequeño asistía al club en donde por las tardes practicaba algún deporte y alguna actividad artística, jugó básquet, tenis, golf y practicó equitación. Tocaba el piano, el violín, y hasta la preparatoria asistió a escuelas católicas privadas. Justo en una de esas escuelas que son solo para niños,

a los 13 años Adrián se dio cuenta que le gustaban los hombres. Un compañero de clase le parecía muy guapo, ese sentimiento de atracción le generó también arrepentimiento ya que su religión le dictaba que eso no estaba bien: iba en contra de Dios. “Mi forma de escapar fue irme a un seminario, pensaba, si me hago sacerdote no tengo sexo, no peco, me voy al cielo y Dios me va querer así”.

Migró a la ciudad de León, Guanajuato porque ahí estaba el seminario de los Legionarios de Cristo (una asociación religiosa mexicana que en 1997 y 2009 se vio envuelta en escándalos por casos de abuso sexual a menores por parte de su fundador, el padre Marcial Maciel y otros miembros de esta legión). “El irme a encerrar con puro chavo, puberto, con hormonas alborotadas entre puro hombre, no fue la mejor idea”. Ahí, dentro de ese seminario de los Legionarios de Cristo tuvo su primera experiencia homosexual a los 13 años con otro seminarista como él. Fueron besos y caricias lo que paso entre ellos, pero su compañero terminó delatando lo ocurrido a la hora de confesarse, lo que motivo que los sacerdotes corrieran a Adrián del seminario, argumentando que podría atacar o abusar de alguno de sus compañeros.

Estuvo solo dos años y medio ahí, los sacerdotes le contaron lo ocurrido a su familia, así fue como sus padres se enteraron de su atracción hacia los hombres. Adrián

comenzaba a descubrirse, no se aceptaba aún como homosexual, después de ese episodio sintió aún más culpa por su atracción hacia otros de su mismo sexo, sus padres buscaron ayudarlo, pero a su manera. Los intentos por querer cambiarlo comenzaron aquí.

## **VOLVER A LA VIDA HOMOSEXUAL, NUNCA**

A los 5 años Walberto fue abusado sexualmente por su tío. No hubo penetración, pero sí tocamientos. Esto se repitió en diversas ocasiones durante 6 años. El hermano de su madre, aprovechaba la ausencia de los padres y que vivían todos en la misma casa para agredirlo sexualmente. No solo fue un tío, años más adelante también el otro hermano de su madre lo agredió sexualmente. Por aquellos años Wal era un niño y los tíos adolescentes.

Wal, como le gusta que le llamen, es originario de Metepec, Estado de México, tiene 35 años, es de mirada profunda, ojos cafés y una sonrisa constante pero tímida. Estudió dos carreras: Informática administrativa e idiomas, actualmente trabaja como profesor e imparte clases de inglés y francés. Es el menor de dos hijos, su hermana es 2 años mayor que él.

“Yo creo que yo nací heterosexual, la atracción al mismo sexo se fue dando por los eventos traumáticos de mi infancia, fue multifactorial, en mi caso no es genético. Esos hechos dieron inferioridad a mi identidad masculina”. Desde hace dos años y medio ha tomado diversas terapias con las que busca dejar la homosexualidad y recuperar su heterosexualidad. Como resultado de la última terapia en la que lleva 8 meses,



asegura que ha logrado reducir la atracción sexual hacia el mismo sexo. Aún le gustan los hombres, pero ya menos. Actualmente Walberto se define a sí mismo como un heterosexual con atracción al mismo sexo.

Aclara que su terapia no es una terapia de conversión, la llama terapia de reintegración, en la cual se trabaja sobre los traumas y desde ahí se reintegra a una persona en el aspecto emocional, espiritual y físico. Dice, “te reconstruyen”, en su terapia busca sanar los traumas de tener un padre ausente, una madre sobreprotectora y las situaciones de abuso sexual. Desde que Wal era pequeño sus padres eran alcohólicos, su madre años más tarde falleció debido a una cirrosis.

Su búsqueda por cambiar su orientación sexual comenzó porque no encontró la plenitud en lo que llama “esa forma de vida” para hacer referencia a su vida homosexual, la cual vivió desde los 17 años cuando “salió del clóset” con su familia y amigos. Su madre, aunque rompió en llanto, lo apoyó y lo alentó a que viviera su vida como él la sentía. Su padre no lo aceptó del todo, especialmente porque su pareja en ese momento era 10 años más grande que Walberto. En su juventud Wal tuvo parejas estables, pero nunca encontró a la persona ideal.

Wal viene de una familia que ejercía el catolicismo sólo en celebraciones tradicionales como festejos navideños. Su

acercamiento cercano a la religión fue por un joven de su colonia que le invito a un retiro, ahí encontró a Dios. Ahí se convirtió en activista gay dentro de la iglesia católica. Fundó en *Messenger* (la plataforma que estaba de moda en aquellos años) un grupo virtual llamado “*Gay Católicos*” para promover el activismo a favor de los católicos gays. Fue un grupo de apoyo en el que se transmitía el mensaje de que Dios los aceptaba como son y de que no irían al infierno por sus preferencias sexuales.

Duró 6 años el grupo, lo considera exitoso y cuenta que tuvo un alcance a nivel de Latinoamérica, “había testimonios de personas que nos decían que si no hubieran llegado a ese grupo se hubieran suicidado, fue positivo, se salvaron vidas”. Decidió cerrarlo cuando comenzó a no identificarse con su homosexualidad y de un día para otro y sin avisar a los integrantes, canceló el grupo. Ahora ve este episodio de su vida como una forma en la que él buscaba justificarse a sí mismo y sus acciones en ese momento.

Fue a finales de sus 20’s cuando comenzó a cuestionarse si realmente era homosexual, no se sentía pleno como hombre con otros hombres, cree que ello se debe a que tuvo una inferioridad en su identidad masculina debido a los episodios traumáticos en su vida, y que por ello no pudo tener las herramientas durante su niñez para desarrollar su

heterosexualidad. Su homosexualidad la ve como “un síntoma de varios traumas, como una máscara, una vida falsa que uno crea a raíz de los traumas”.

Ante lo que sentía comenzó a buscar en internet y ahí encontró artículos que hablaban de que se podía quitar la homosexualidad. A uno de los autores que encontró fue Joseph Nicolosi, al leerlo se identificó con sus textos. En uno de sus artículos Nicolosi menciona: “un adolescente puede convencerse de que es homosexual a partir de la influencia de un adulto persuasivo –un terapeuta afirmativo, un mentor, maestro, o incluso su abusador”. Joseph Nicolosi en una de sus últimas entrevistas afirma “Yo no creo que exista el homosexual, sino que todos son heterosexuales, pero hay heterosexuales que tienen un problema homosexual”.

## **FALLÉ EN EL INTENTO: ADRIÁN**

Después de que lo expulsaron del seminario por besarse con otro chico, Adrián regresó a estudiar la preparatoria y sus padres lo enviaron a una terapia de dos horas cada martes y jueves con un sacerdote de los Legionarios de Cristo. Ahí le repetían: “estas mal”, “no sabes quién eres”, “tú estás confundido”, “no te estas esforzando lo suficiente”. Él dice que le vendían la idea de “tú quieres cambiar, aunque no te des cuenta”, “si te esfuerzas por cambiar, va a llegar”.

“Comenzaron a deshacer mi autoestima, me quitaron la seguridad que se puede tener en uno mismo, me hacían creer que no era capaz, ni que rezaba lo suficiente”. Adrián se reportaba constantemente con el sacerdote; si había tenido un sentimiento o pensamiento homosexual lo amonestaban poniéndole más rezos, y tenía que ir más seguido a misa y renunciar a actividades que le gustarían como ir al golf o pintar porque eso lo purificaría. Si quería hacer alguna actividad recreativa, era mejor no hacerla y ofrecerla como sacrificio.

Estaba entre sus 15 y 18 años de edad en esa época, tenía que pensar todo el tiempo si cada acción que hacía estaba bien o mal. Si iba al cine y durante la película salía un chico sin playera sentía culpa por estarlo mirando, ya que lo asociaba a cuestiones sexuales y consideraba que era malo verlo, “te

vuelven una persona sin seguridad, sin convicción, pendiente a lo que los demás digan”.

En esta etapa de la preparatoria su familia lo condicionaba, tenía que ir a las terapias para que lo dejaran salir, para seguirle pagando la escuela y para darle dinero. Era una especie de “te dejamos vivir mientras vivas como nosotros queremos” ninguna de las terapias a las que asistió fueron voluntarias.

En otro de los intentos por querer convertirlo en heterosexual sus padres lo llevaron con un psiquiatra, decían que su preferencia sexual era resultado de una bipolaridad. Pero lo único que el diagnóstico médico arrojó fue que tenía una depresión severa, de ahí que a Adrián le recetarán antidepresivos para su tratamiento, con los cuales intentó matarse.

Le parecía una forma de morir sin dolor y de acabar con el tormento para él y su familia. Pero lo único que ocurrió fue que se quedó inmóvil por horas, el medicamento le bloqueó los receptores sensoriales impidiéndole reaccionar. Cuando logró mover algunos músculos se tiró al suelo y se arrastró a la regadera, aprovechó el ruido del agua que caía para poder llorar y que su familia no se diera cuenta, Adrián tenía entonces 19 años.

“Al día siguiente desperté y no me había muerto, lo primero que pensé es que soy tan estúpido que ni siquiera puedo hacer esto”. Adrián se había tomado el frasco entero de pastillas antidepresivas, creyó que al combinarlas con alcohol esa mezcla le ocasionaría la muerte, “pensaba que me quedaría dormido y no despertaría más”.

A pesar de las diversas terapias Adrián sentía que no avanzaba, que no estaba cambiando, le seguían gustando los hombres. Ya corrían rumores de él en su escuela, era un colegio de puros hombres, sus compañeros de clase le pidieron hablar con él, querían saber si era gay, porque si lo era no querían ser su amigo. Adrián lo negó todo.

## LA TERAPIA REINTEGRATIVA

Joseph Nicolosi, psicólogo estadounidense, planteó que no existen homosexuales, sino personas heterosexuales con un problema homosexual. Desde inicios de los 90's comenzó a trabajar e investigar en el tema. Falleció en 2017 pero su hijo Joseph Nicolosi Jr. quedó como sucesor de esta línea de trabajo que llamaron en un inicio *terapia reparativa*. Según las observaciones Nicolosi la homosexualidad en las personas es resultado de una pérdida de apego emocional asociada a uno o varios traumas. El slogan en su página web dice "Si lo gay no te define, no tienes porque ser gay".

En 1992 Nicolosi fundó junto con otros colegas la Asociación Nacional para la Investigación y Terapia de la Homosexualidad (NARTH por sus siglas en inglés). Nicolosi argumentó que durante sus casi 30 años de estudio había observado en los pacientes que la atracción al mismo sexo está asociada a un patrón de una madre sobreprotectora o intrusiva, a un padre desapegado o a casos de abuso sexual en la infancia.

En México, el psicólogo y psicoterapeuta Alberto Garza sigue la escuela de Nicolosi. El Dr. Garza está especializado en la desensibilización y reproceso por movimientos oculares (EMDR por sus siglas en inglés). Esta terapia es un tratamiento para eventos traumáticos y psicoterapia del trauma que ha sido

avalada por la Organización Mundial de la Salud para el tratamiento de episodios dramáticos.

El método EMDR es el que aplican en lo que llaman la terapia reintegrativa, antes llamada terapia reparativa. Lo que se trata principalmente aquí en los pacientes es el trauma, la adicción y la compulsión. Respecto a la forma en la que se trabaja es a través de una visualización guiada, es decir, el paciente con su mirada, sigue determinado objeto o la mano del doctor con el fin de concentrarse en sus sentimientos, en su cuerpo. En ese momento de concentración conversan y “hacemos un ejercicio de acoger con compasión y amor a ese niño”. Es así como logran identificar las experiencias traumáticas y las reprocessan con el modelo EMDR, es decir, junto con el paciente revisan los traumas, los tratan para reinterpretarlos (ahora desde una visión ya como adultos) y a partir de ahí buscan sanarlos.

Este método estimula bilateralmente el cuerpo, “se estimulan los hemisferios cerebrales en el que se activa un proceso de reprocessamiento natural de memorias traumáticas”. El trauma es visto como una experiencia que uno no pudo digerir, lo que se hace en las terapias reintegrativas es estimular el cerebro para que digiera lo que no pudo antes. Esto es posible hacerlo porque cuando uno es adulto se tienen más capacidades y herramientas de defensa y entendimiento, y lo



que no se pudo digerir de niños, como adultos es posible lograrlo.

Alberto Garza estudió con Joseph Nicolosi y actualmente colabora con su hijo Joseph Nicolosi Jr. En 2016 la NARTH le otorgó el premio Nicolosi, el cual reconoce a jóvenes profesionales que han hecho aportes de investigación o que han sido promotores activos de las metas y objetivos de la asociación. Coincidiendo con la escuela de Nicolosi, el Dr. Garza define a la homosexualidad como un “síntoma que es un fenómeno compensatorio de experiencias de déficit en la autoestima de género y negligencia emocional”.

Destaca en la entrevista que son “experiencias que no permitieron al niño o niña conectarse de manera profunda con su sentido masculino o femenino, debido a experiencias que no debieron haber pasado como por ejemplo un abuso sexual, agresión, bullying, rechazo o experiencias que no sucedieron, como tener experiencias de afecto, de conexión, de amor en general”.

Recalca que hasta ahora no existe ninguna investigación que diga que se nace siendo homosexual (lo mismo ocurre para cualquier preferencia sexual, como puede ser la heterosexualidad o bisexualidad) y que puede haber influencias biológicas como un problema hormonal, o factores prenatales como estrés de la madre lo que puede condicionar

algunas formas de desarrollo distintas en la testosterona, pero las considera una influencia entre varias, más no un factor determinante ya que “los asuntos biológicos, ni los genéticos pueden predecir la homosexualidad”. Lo que considera determinante en la orientación sexual son las influencias ambientales, es decir, el contexto en el que crece un niño.

Sobre la terapia reintegrativa aclara que no tiene el objetivo de modificar, ni revertir, ni quitar, ni cambiar la orientación sexual. El objetivo principal es tratar la adicción, la compulsión y el trauma y como resultado de ello la orientación sexual cambia al sanar esos problemas. “Sí es posible que se disminuya o se quite la atracción homosexual a las personas, hay una campaña para ocultarlo porque no es bien visto, pero hay gente que da testimonios”.

La homosexualidad la define como un fenómeno y una situación que puede cambiarse, explica que el cambio se da al tratar los traumas infantiles que generaron este fenómeno, es decir, con la terapia se llenan las necesidades afectivas y se recuperan las partes que quedaron aisladas de uno mismo. “Cuando esas necesidades, sentimientos y pensamientos reprimidos se reintegran, cambia la forma en que la persona se concibe a sí misma. Cambian muchas cosas, no solo la sexualidad, cambia la autoestima, la forma de pensar, algunos

gustos y entre las cosas que cambian, cambia la sexualidad también”.

El conferencista y ex psicoterapeuta estadounidense Richard Cohen ha sido otro de los portavoces acerca de que la homosexualidad puede desaparecer, él lo cuenta a través de su experiencia personal, en su libro *Comprender y sanar la homosexualidad* de la editorial Libros Libres (una editorial que publica principalmente sobre temáticas históricas y religiosas). Cohen comparte su experiencia personal de su conversión hacia la heterosexualidad, el autor llevo una vida homosexual durante varios años en su juventud, pero después de terapia asegura recupero su heterosexualidad. Actualmente tienen 57 años, está casado con una mujer y tiene 3 hijos.

En julio de 2018, la revista estadounidense *The Linacre Quarterly* publicó la investigación “Effects of Therapy on Religious Men Who Have Unwanted Same-Sex Attraction” (Efectos de la terapia en hombres religiosos que rechazan la atracción por personas de su mismo sexo) el cual habla sobre un estudio que realizaron a 125 personas homosexuales ligadas a alguna creencia religiosa, las cuales aceptaron asistir a terapias para convertirse en heterosexuales, ya que no sentían a gusto con su atracción al mismo sexo. Como resultado de ello, el 70% de las personas manifestó un cambio al reducir su atracción homosexual, a la par que se registró una tendencia

menor de suicidios, depresión, y un aumento en la autoestima de estos pacientes.

Al querer consultar la publicación original de esta investigación actualmente aparece una leyenda en la que advierten que ha sido removida dicha investigación debido a notables diferencias estadísticas que se encontraron durante una revisión al estudio y también a la falta de solidez en la metodología con la que se aplicó.

## **VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD HETERONORMATIVA**

Para Berenice Andrade, psicóloga y psicoterapeuta con enfoque de género y respeto a la diversidad sexual, las terapias de conversión surgieron al creer que la homosexualidad se decide como se decide elegir entre comer un helado de fresa en vez de vainilla. La Dra. Andrade del Centro de Salud Mental y Género de México, asegura que la homosexualidad no es algo que las personas decidan ser así, es algo que van descubriendo, se van dando cuenta y de pronto un día tienen que enfrentarse a esa diferencia, ya que se vive en una sociedad heteronormativa, en la que se considera a lo heterosexual como la norma, lo normal.

Así como los homosexuales no lo deciden, ocurre igual con los heterosexuales, sólo que para los heterosexuales no existe el peso social del señalamiento ya que no tienen una orientación sexual distinta a lo establecido. Respecto a la orientación sexual de las personas dice no existe evidencia científica que lo compruebe. “No hay nada a nivel médico o genético, ningún estudio revelador al 100% que te pueda decir por qué una persona tiene una orientación, la que tenga, o el por qué somos como somos a nivel sexual”.

Para ella las llamadas terapias de conversión son un maltrato psicológico, emocional o físico en el que tratan de

convencerte de que no eres gay, que eres heterosexual. Hay personas que al tratar de ser lo que no son por el peso social, mantienen dobles vidas y les resulta mejor decir que ya no son gays. De ahí que existan este tipo de terapias, “porque el peso social es grande y es mejor decir ya me curé, ya no soy gay que aceptar la homosexualidad públicamente”.

Sobre el caso de Wal Flores, quién es paciente del Dr. Garza, coincide en que él pudo haber sentido que era homosexual debido a una confusión por los abusos sexuales que vivió en su infancia o que puede ser un caso de homofobia internalizada al no aceptarse. De ser la primera opción el tratamiento que Wal recibe no lo cataloga como una terapia de conversión, ya que se está sanando del daño emocional que tuvo en su infancia y que le pudo haber generado ambigüedad respecto a su orientación sexual. “Es posible que no era un asunto de homosexualidad, y que lo que está curando es el daño que tuvo de los abusos”, afirmación que coincide con el testimonio del mismo Walberto y del Dr. Garza.

La Dra. Andrade desconoce de casos cercanos en los que haya desaparecido la homosexualidad en personas con atracción al mismo sexo. Lo que, si conoce, son casos de personas que transitan entre sus preferencias sexuales a lo largo de su vida, aclara que la homosexualidad no es una enfermedad sino una condición de vida. Respecto a la

posibilidad de cambiar la orientación sexual en las personas, dice que lo correcto sería hacer un estudio longitudinal para poder comprobarlo, es decir, observar el transcurrir de periodos largos de tiempo y ver si fue o no algo permanente, además de analizarlo en un número considerable de pacientes.

## **QUERÍA LLEVAR UNA VIDA DE CASTIDAD, AHORA ME LO REPLANTEO, PORQUE CON LA TERAPIA VOLVÍ A NACER**

Cuando Nathan tenía siete años, la hija de la señora que lo cuidada abrió las piernas y le enseñó su vagina, puso la mano de él en su cuerpo, a la vez que ella también le tocaba los genitales, ella era adolescente.

Entre los cinco y once años de edad, Nathan fue abusado sexualmente en distintas ocasiones por tres personas: dos hombres y la hija de su cuidadora. Antes de la agresión sexual de la adolescente, Nathan fue abusado por un joven de 15 cuando él tenía cinco años. La última agresión ocurrió cuando Nathan tenía 11 y el agresor 35, esa ocasión Nathan estuvo sangrando durante una semana, no dijo nada. En las agresiones masculinas hubo penetración, se lo plantearon entonces como un juego. Sin dar detalles y nombres, cuenta que los tres casos de abuso fueron por personas cercanas a su círculo familiar.

Nathan se volvió un niño tímido, sus compañeros en la escuela le hacían bullying. De esa etapa recuerda angustia, dolor y ansiedad y que no tenía amigos. Desde pequeño profesa la religión católica, “a raíz de los abusos me convertí en alguien muy introvertido, entonces Dios fue mi refugio. Desde ahí comenzó mi historia con Dios, sin llegar a un



fanatismo religioso”. Dios fue el primer amigo que Nathan tuvo en su infancia.

Nathan Romero, ahora tiene 34 años, es colombiano, actualmente vive en Barranquilla y fue paciente del Dr. Alberto Garza. Esta es la primera entrevista que da sobre el tema, le interesa dar a conocer como la terapia reintegrativa cambió su vida, después de la terapia dice no ser la misma persona, recuperó su autoestima, su seguridad y asegura que ya no siente atracción alguna hacia los hombres.

A los 19 años tuvo su primera experiencia sexual consentida y fue con un hombre. Llevó una vida homosexual por varios años y también una vida de muchos excesos, lo que dice “me llevo a caer en compulsiones, buscar contacto con otros varones, caí en la pornografía”. Nathan no se sentía feliz cuando tenía atracción al mismo sexo, piensa que inconscientemente se dejaba usar por otros hombres porque repetía la historia de abusos sexuales que había vivido en su niñez, y también porque “en una de las terapias descubrí que tenía sexo con varones, porque buscaba un abrazo de mi papá, por eso buscaba en otros varones lo que mi papá no me dio”.

En 2015 como replanteamiento de su vida homosexual la cual ya no le satisfacía, ni le hacía feliz, decidió volverse un religioso ermitaño. Se fue a un monasterio en una reserva forestal que está en el Parque Arví, ubicado a las afueras de

Medellín. Estuvo ahí casi por tres años, bajo la supervisión de Eduardo Monzón a quien llama su director espiritual, un monje benedictino a quien conoció años atrás en un retiro de semana santa. Ahí usaba un hábito religioso y rezaba continuamente durante el día. Dejó su vida de ermitaño porque tuvo un encuentro homosexual, el cual le hizo sentir culpable, así que decidió reforzar su proceso para dejar la atracción al mismo sexo tomando la terapia de reintegrativa. Estuvo seis meses en terapia con el Dr. Garza (quien radica en México) tanto vía presencial como a la distancia.

“A partir del reprocesamiento de mis traumas, me he dado cuenta que mi atracción hacia el mismo sexo, no solo era por abusos, sino que era un conjunto de cosas familiares, un padre ausente, una madre sobreprotectora”. Dice, “estaba traumatado, lleno de complejos, y a raíz de la terapia comencé a sentirme más seguro y capaz, vi que era algo que no se iba a quedar para toda la vida, sino algo que se podía trabajar. Esta terapia me fue levantando poco a poco”.

Nathan pensaba llevar una vida de castidad, desde chico quería ser religioso. A partir de la terapia se lo está replanteando, siente que no ha tenido la posibilidad de vivir una vida heterosexual y ahora le gustaría saber si puede tener una relación de noviazgo con una mujer. Desde antes sentía atracción por los hombres y cierta atracción (menor) hacia las

mujeres, pero no había tenido contacto físico con alguna, hasta ahora después de la terapia.

Si ahora ve a un hombre que anteriormente le atraería, ya no le despierta sexualmente algo, dice que esa atracción homosexual desapareció. No habla de un proceso milagroso, lo asocia al trabajo espiritual-religioso que ha realizado y a la terapia. “La terapia reintegrativa, reintegro todo lo que estaba fragmentado en mí, yo estaba partido en mil pedazos y lo que hizo fue recoger esos pedazos y armarme otra vez como persona, como ser, hoy me siento seguro, con autoestima buena, me siento capaz de hacer muchas cosas, es como si hubiese vuelto a nacer”.

La voz de Nathan se emociona, se le escucha alegre al contar como ahora vive sin dolor, acepta su historia y la recuerda como una etapa de su vida, sin permitir que ello le afecte, dice, se siente libre. Asegura que él no es una víctima, sino un sobreviviente.

## **SUPRIMIR MI HOMOSEXUALIDAD**

A sus 15 años subieron a Iván a un autobús que tenía los vidrios tapados para no ver hacia donde los llevaban, iban junto con él unas 60 personas más, acepto asistir por recomendación de sus familiares. Lo único que sabe de este sitio es que se llama Centro de Apoyo San Agustín y que queda cerca del metro Impulsora en el Estado de México, desconoce la dirección exacta. Los llevaron a un retiro en una casa en la que durante 3 días escucharon testimonios de personas que ya se habían curado y que ligaban la homosexualidad a las drogas, alcoholismo y violaciones.

Después de 3 días, le tocó a Iván contar un poco de su vida, le pidieron cerrar los ojos y le hicieron una especie de regresión mental en la que le decían que era homosexual porque lo habían violado. Como parte del retiro tuvo que pegar en el piso con una tabla de madera hasta que le sangraran las manos y decir que se arrepentía por su homosexualidad, hasta ese momento fue que pudo comer y dormir. Una vez que mostró su arrepentimiento, las personas del grupo comenzaron a mostrarle cariño, respeto, admiración y “en este contexto en el que tú vives en una sociedad muy violenta, en un hogar que discrimina y no acepta la homosexualidad, pues haces todo lo posible para querer cambiar”.

En ese centro Iván fue privado de su libertad durante 3 días, sin poder comer, dormir y tomar agua, cuenta que en ese momento él normalizaba esa violencia, e incluso el mismo después fue parte de esos grupos que buscan corregir la orientación sexual de las personas. Estuvo ahí por dos años, en esa época de su vida él creía y decía que se había curado, daba pláticas en las que compartía su historia como un caso de éxito, cuando en realidad lo que estaba haciendo era reprimir su homosexualidad.

Actualmente Iván Tagle tiene 30 años, estudio ingeniería química petrolera, ahora es el director de YAAJ México, (Yaaj significa amor en lengua maya) una asociación que se dedica a proteger los derechos de las personas LGBTTTI (Lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti e intersexual).

Sobre las terapias de conversión, dice que no se les puede llamar así porque de terapéutico no tienen algo y que la forma correcta de llamarles es ECOSIG (Esfuerzos para corregir la orientación sexual e identidad de género). Argumenta que son prácticas que buscan suprimir la orientación sexual, la identidad de género y la sexualidad de una persona bajo la idea de que existe una enfermedad o que son sentimientos desviados. Estas ECOSIG “son tratos crueles, inhumanos y degradantes”.

Este tipo de prácticas dice despersonalizan a las personas por las ideas que meten en tu cabeza. Según su experiencia, los guías de esas terapias construyen historias que no son ciertas sobre tu vida y de alguna manera tú las empiezas a configurar y a crear historias y recuerdos que no son ciertos. “Mucho de este tiempo yo pensé que alguien había abusado sexualmente de mí, y que entonces no era mi culpa, era culpa de alguien más, y por lo tanto podía cambiar, porque Dios me había hecho heterosexual”.

Durante los dos años que Iván Tagle estuvo en el Centro de Apoyo San Agustín, tuvo un consejero al que tenía que reportarle si veía algún hombre con intención sexual o si había tenido algún encuentro con alguien de su mismo sexo. Era su confesor quien lo iba guiando para poder dejar la homosexualidad. Si se “portaba mal” le decían que no tenía la fe suficiente y que no quería cambiar.

Desde los 90’s diversas organizaciones como la Organización Mundial de la Salud se han pronunciado sobre que la preferencia sexual o identidad de género no es una condición de enfermedad, por lo tanto, no puede existir una cura, así que Iván opina que se “habla de lucro, son prácticas fraudulentas”. Por casos que han tratado en YAAJ México han visto prácticas que van desde la privación de la libertad, la medicalización de los cuerpos tanto de hombres como de

mujeres y casos de mujeres que han sido abusadas sexualmente pensando que de esa manera se le va a quitar la atracción hacia otras mujeres.

Por los testimonios que les han compartido notan que las personas que imparten estas prácticas no todos son profesionales de la salud mental. Les han contado de oftalmólogos, curas, vecinos, y hasta curanderos. Notan que en la mayoría de ellos hay un componente de religión intrínseco y que la mayoría de organizaciones que promueven las llamadas terapias de conversión están firmemente asociadas a movimientos religiosos.

De ahí el interés por YAAJ México de promover el tema y buscar una iniciativa de ley que regule este tipo de prácticas ya que buscan mecanismos de protección y de reparación del daño. Al preguntarle por cifras dice que no hay datos oficiales debido a que este tipo de prácticas se promueven de distintas maneras, ya que se pueden promocionar como un grupo de apoyo, como parte de un seminario religioso o dentro de granjas dirigidas a personas con adicciones.

Asegura que la mayoría de las víctimas son niñas, niños y adolescentes, lo que hace más difícil ir a poner una denuncia, tanto que los tutores, en la mayoría de los casos, son cómplices de estos tratos. YAAJ México es la asociación promotora en el Congreso mexicano que busca sancionar a quienes ejerzan

alguna actividad para corregir la orientación sexual de las personas. Estas sanciones pueden ir desde realizar trabajo comunitario hasta encarcelar a quienes ejecuten este tipo de prácticas.



## **DICEN QUE TENGO HOMOFOBIA INTERNALIZADA**

Algunas personas le dicen a Walberto que lo que tiene es homofobia internalizada, él asegura que no, que solo hizo caso a su conciencia y vio que en el estilo de vida homosexual no encontraría la plenitud, por eso buscó información y es como encontró en internet el planteamiento del Dr. Nicolosi. En México buscó a un terapeuta especializado en atender a personas como él que sienten atracción por el mismo sexo y que no están a gusto con ello, y así fue que por voluntad propia y nunca obligado llegó a las terapias con el Dr. Alberto Garza.

Como resultado de las sesiones ahora siente que tiene las herramientas para afrontar las situaciones adversas que marcaron su infancia. Cada sesión dura alrededor de 50 minutos, consiste en primero platicar con el terapeuta, ponerle al tanto sobre los cambios que ha percibido desde la sesión anterior o hablar sobre las situaciones dolorosas que marcaron su vida. Actualmente lleva 8 meses en terapia con el Dr. Garza.

Sobre la terapia EMDR cuenta cómo a través del movimiento de los ojos esta técnica reprocessa sus traumas, (actualmente además de lo ocular pueden tocarle alguna parte del cuerpo, por ejemplo, activar ambos hemisferios cerebrales al intercalar contacto entre tocar la pierna derecha e izquierda). Esta técnica es la segunda parte de la sesión: “vamos al

momento del trauma, y se trata con esta técnica en la que se estimulan los hemisferios cerebrales y es ahí donde se reprocesa el trauma”.

Es ver los episodios traumáticos desde afuera, como una tercera persona, un espectador y desde ahí se analizan solo que ahora con una visión de adulto, “después de ese reprocesamiento te das cuenta de que el trauma ya no es doloroso”. A partir de estas terapias Walberto ha visto desaparecer sus sentimientos de miedo y tristeza.

En algunas sesiones se trabaja una tercera parte de la terapia, que consiste sobre su atracción hacia el mismo sexo. Ahí revive una fantasía o una situación homoerótica que vivió y analiza cómo se sentía “usamos la mirada reflexiva y veo a Wal y que es lo que él necesitaba en ese momento y veo que me siento deseoso de ser querido, o poco valorado, veo lo que hay detrás de la necesidad de esa fantasía y que la estoy satisfaciendo con algo que en mi caso no me beneficia”.

Walberto hace una pausa durante la entrevista. Guarda silencio, se analiza, segundos después retoma la conversación, dice que asocia su deseo homosexual a momentos negativos, en los que se siente triste o con miedo, y cree que esas sensaciones son las que le orillaban a buscar a otros hombres, pero ahora después de las terapias ya no siente esa necesidad. Al igual que el Dr. Garza, Walberto aclara que el punto central

de la terapia no es tratar la homosexualidad, como tal, es un subtema, “no es, vengo terapia porque me voy a quitar la atracción, no, yo vengo a terapia para tratar esos traumas (de la infancia), porque eso fue lo que me llevo a buscar en otros hombres, lo que me llevo al sexo compulsivo”.

Los avances de estos dos años y medio en los que ha estado con diferentes terapeutas han logrado disminuir su estrés, ha aprendido a delimitar límites con los otros, se siente como otro hombre heterosexual. Ya no se identifica con la identidad gay, aunque tiene amigos gays a quienes quiere y respeta.

Como parte de su avance emocional, decidió enfrentar parte de su pasado, uno de sus tíos que abuso de él ya murió, pero con el otro tío buscó tener un encuentro para poder verlo. Fue a casa de su abuela, sabiendo que él podía estar ahí, y así fue, se encontraron. Lo vio y lo saludo bien, de mano, en ese momento lo que sintió fue compasión por él. Lo vio ya sin enojo, piensa que quizá también su tío fue víctima de abuso y por eso actuó así con él cuando era niño.

Walberto esta satisfecho por enfrentar “ese fantasma del pasado”, antes hubiera sido impensable. Agradece este avance a la terapia reintegrativa.

## **MEJOR NO TENER UN HIJO, QUE TENER UN HIJO GAY**

Adrián negó ante sus compañeros de la preparatoria que era gay para evitar su rechazo, continuó fingiendo que era heterosexual, la situación cambio para él al llegar a la universidad. Ahí se sentía más seguro porque estaba en un ambiente no religioso y lejos de los compañeros que había tenido desde la infancia. Comenzó a aceptarse y a ilusionarse con tener una pareja de su mismo sexo y la encontró, pero le tocó mentir, mentir sobre con quién salía, a dónde iba y lo que hacía, porque si decía la verdad sería juzgado por su familia, mentir fue su instinto de sobrevivencia.

Sus padres sintieron que no les decía todo, le pidieron confiara en ellos y Adrián les contó de su nuevo amor. Como respuesta recibió una cachetada por su padre y llanto de su madre. Le dijeron que preferían no tener un hijo a tener un hijo gay, lo corrieron de su casa y le dieron una bolsa negra de basura en la que guardó lo que pudo. Antes de salir de su casa, le quitaron el teléfono, el carro y el dinero.

Se fue a casa de una tía que le ofreció apoyo. Para mantenerse en ese tiempo, por las mañanas Adrián se iba a cargar bultos en la Central de Abastos de Aguascalientes para sacar dinero y seguir estudiando. Al poco tiempo, la tía a quien Adrián define como una pseudo-psicóloga, ya que no cuenta

con estudios de psicología, le ofreció cambiarlo. Cuenta que ahí vivió otro intento de terapia de conversión.

Ella quería convencerlo de que lo habían violado de pequeño y que si no lo habían violado entonces era gay como resultado de un odio a su padre o a su madre. Intento hipnotizarlo, pero él no lo permitió así que la tía lo corrió de su casa porque no fuera abusar sexualmente de sus primos. Adrián no tenía muchas opciones a donde ir ni dinero por lo que tuvo que volver a casa de sus padres.

Al volver, ellos no desistieron, lo llevaron con un psicólogo para que le quitara la homosexualidad por medio de la caligrafía. El Dr. Kuri de quien Adrián solo recuerda el apellido, era también maestro de psicología y pedagogía en la Universidad Panamericana y en la Universidad Interamericana para el Desarrollo. El doctor le ponía a escribir: “Me quiero casar”, “soy una persona sana”, “me gustan las mujeres”, “soy heterosexual”, “amo a Dios”.

Además de escribir planas tuvo que cambiar el trazo de su letra porque para el psicólogo era una letra muy “afeminada” y tenía que masculinizarse. Después de 1 año 2 meses, la terapia terminó porque Adrián fingió que estaba “sanando” su homosexualidad. Justo en este periodo fue cuando ocurrió el intento de suicidio con las pastillas.

Adrián sentía que el ambiente religioso del que estaba rodeado solo lo valoraban por su sexo “yo no valía por los logros, por mis sueños, valía por con quien me acostaba, se vuelve una genitalización de las relaciones humanas, te reducen a tu genitalidad, yo sentía eso, que valía en razón de en donde había insertado mi miembro. Importaba más mi pene y mi ano que mis sueños y acciones”.

Después de la terapia de escritura, para completar su sanación, su madre le recomendó visitar al nuevo sacerdote de la Iglesia Nuestra Señora de los Bosques, la parroquia a la que la familia solía asistir. Después de querer quitarse la vida para Adrián representaba una opción, así que aceptó visitar al padre.

Acudió a la parroquia, mientras le contaba su historia al sacerdote Adrián rompió en llanto, el padre le abrazo para consolarlo al tiempo que intento meter su mano por debajo del pantalón. Adrián salió corriendo, llegó a su casa llorando y le contó a sus padres. No le creyeron y le dijeron que lo hacía para ya no ir de nuevo a terapia con el sacerdote y que un hombre de Dios no sería capaz de hacer eso. Después del incidente, le tocó ir varias veces a misa con sus padres y tener que ver al padre y hasta saludarlo de mano.

Adrián decidió denunciar, llegó a la oficina del arzobispado en Aguascalientes: “quiero presentar una denuncia hacia un sacerdote. Contó lo que pasó a un padre que

estaba ahí, no recuerda su nombre y lo primero que le dijo este sacerdote fue: ¿tienes testigos?, Adrián dijo que no, entonces “no podemos hacerte caso porque no sabemos si estás diciendo la verdad, mucha gente se inventa cosas para ir en contra de la iglesia”, ahí quedó el asunto. No hubo alguna amonestación para el padre que intentó tocarlo, lo último que Adrián escucho es que lo cambiaron al municipio Encarnación de Días en los altos de Jalisco y que hasta hace dos años atrás ahí seguía.

## **INICIATIVA DE LEY. DISUASIÓN, NO CASTIGO**

La senadora Patricia Mercado de Movimiento Ciudadano, junto con Citlalli Hernández de Morena y Alejandra Lagunés del Partido Verde Ecologista, son las promotoras de la iniciativa que promueve se sancione cualquier esfuerzo por corregir la orientación sexual e identidad de género (ECOSIG).

El 4 de octubre de 2018 las senadoras entregaron a la presidencia del Senado la iniciativa que pide adiciones al Código penal y a la Ley General de Salud en vías de prevenir y sancionar las prácticas que intenten corregir la orientación sexual de las personas.

Este tema se colocó en la agenda pública a partir de que miembros de la asociación civil YAAJ México acudieron a mediados del 2018 con los legisladores para exponer casos en los que en su mayoría fueron coercitivos y generaban tendencias suicidas en las personas.

La senadora Mercado comenta que esta ley va a sancionar, aunque su principal objetivo no es punitivo, su objetivo prioritario es disuadir a la sociedad y a las familias de estas terapias. Destaca que un estado laico se guía por la evidencia, por la información, por análisis objetivos y contundentes, y en este sentido “la homosexualidad no es una enfermedad por lo tanto nadie puede curarse de esto”.



La congresista del senado, basa su opinión sobre la que han emitidos organizaciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud, la cual retiró a la homosexualidad de su lista de enfermedades y trastornos mentales desde 1990 o la APA (Asociación Psiquiátrica Americana), quienes en 2009 descartaron la efectividad de lo que denominaron esfuerzos para cambiar la orientación sexual (ECOS). Así como la Organización Panamericana de la Salud, quienes han equiparado las terapias de conversión con la tortura, debido a las secuelas que puede dejar en las personas ya que argumentan pueden conducir a depresión, ansiedad o ideas suicidas.

Esta propuesta de ley busca sancionar conductas que promuevan, financien o propongan acciones para que una persona cambie su orientación sexual. La sanción que se propone para quienes promuevan o practiquen este tipo de terapias o tratamientos es igual a la sanción por discriminación, pueden ser hasta 3 años de cárcel. A los terapeutas pueden sancionarlos con multas, trabajo comunitario, retirarles la cédula para ejercer su profesión o ir a la cárcel en casos extremos.

La senadora comenta que las personas pueden decidir ir a terapias, pero el profesional debe aclararles que no es una

enfermedad y no puede prometerles que se le va a quitar su homosexualidad.

Para los padres que lleven a sus hijos a este tipo de terapias habrá amonestaciones ya que dice, estas acciones atentan contra el reconocimiento de la diversidad sexual, el reconocimiento de los derechos a la intimidad y al libre derecho a la personalidad. “De repente una familia o un padre, lleva a su hijo a estas terapias, a lo mejor con la mejor intención del mundo, porque él piensa que es una enfermedad, nadie le dice que no, porque no hay campañas de difusión de que esto no es una enfermedad, y de que hay que reconocer y aceptar a las personas en su diversidad” argumenta la senadora Mercado.

Considera que hay desinformación sobre el tema, por ello, la senadora planea promover una política pública de educación sexual desde las escuelas para que se hable de los derechos sexuales y los padres sepan que estas terapias implican tratos crueles hacia sus hijos, dice que el Estado tiene la obligación de proteger los derechos de los niños y adolescentes hasta la mayoría de edad. “Hay un despertar ahora, se pensaba que esto era de la inquisición, pero aún hay gente que sufre, sobre todo niños, niñas y adolescentes”.

Como respuesta a esta iniciativa han surgido movimientos como Levanta tu voz, (una organización que se

muestra en contra del aborto y del matrimonio entre personas del mismo sexo) quienes piden se elimine esta propuesta, así como la Iniciativa Ciudadana por la Vida y la Familia conformada por más de 50 organizaciones cristianas quienes en noviembre de 2018 publicaron un comunicado en diarios para pedir al entonces presidente electo López Obrador eche atrás esta ley, argumentando que es una violación a los derechos humanos.

Entre polémica y polarización por el tema, la iniciativa respaldada también por la COPRED (Comisión para prevenir la discriminación en la Ciudad de México) ya se presentó en el pleno, y esperan lograr dictaminarla en los próximos meses.

## **USURPACIÓN DE PROFESIÓN O FANATISMO RELIGIOSO**

El Dr. Garza considera que el término “terapias de conversión” es un término en el que intentan meter en la misma caja a gente que es profesional de la salud mental con personas que a veces ni siquiera tienen títulos y se aprovechan de la necesidad de otros. Por un lado, ve a personas que usurpan la profesión al intentar hacerse pasar por profesionales de la salud mental y por otro lado ve una mezcla de fanatismo religioso con lo profesional al intentar manipular a otros, y eso aclara puede ocurrir con otros temas, no solo con la homosexualidad, él está en contra de esa pedagogía al considerarla psicológicamente patológica.

Respecto a la iniciativa de ley en el Congreso para sancionar los ECOSIG, él considera que si hay por ejemplo fanáticos religiosos que porque estudiaron un curso un fin de semana creen que pueden atender a personas mentalmente eso debe ser sancionado, pero por usurpación de profesión, y que para eso ya hay una ley. Al igual que si un padre lleva al hijo a un prostíbulo para hacerlo hombre, eso está mal y debe sancionarse por abuso sexual, para lo cual hay también ya una ley existente.

El Dr. Garza aclara que una terapia no puede existir si no es voluntaria, no se puede obligar a las personas, ya que no se

puede cambiar a alguien por la fuerza, “mejor respétenlo, trátenlo bien, quiéranlo y si algún día ya no quiere ser gay que tenga la opción, eso sí definiendo, que tengan opción, yo creo en la autodeterminación, lo que están haciendo estas leyes es coartar un derecho humano a la autodeterminación, si eres heterosexual y un día quieres ser gay te felicitan, pero si un día eres gay y quieres ser heterosexual, lo ven mal”.

Considera que con esta ley el Estado puede discriminar a ciertas personas que no están a gusto en la comunidad gay, es decir, a aquellas que no se sienten parte de la población heterosexual pero tampoco se identifican del todo con la homosexual. Están en medio y también son discriminadas estas personas homosexuales que no se identifican más como homosexuales.

Respecto si se siente aludido por esta iniciativa de ley, comenta que una de las características de las terapias de conversión es que intentan cambiar la orientación sexual de manera directa (como presionarlos a que no tengan relaciones sexuales) y que las personas que las practican son quienes tienen que preocuparse, porque cambiar la orientación sexual de esa forma si causa problemas. “Nosotros no intentamos cambiar nada, las cosas cambian solas, nosotros tratamos trauma, adicción y compulsión, entonces en ese sentido,

aunque pasara la ley, yo no estoy haciendo nada que tenga que ver con eso”.

Cuenta que las terapias de conversión tienen métodos específicos que ni siquiera están validados científicamente, y que pueden utilizar a veces métodos dañinos los cuales no tienen códigos de ética definidos ni metodologías basadas en la evidencia, por lo que pueden causar daño. “Nosotros en la *terapia reintegrativa* no buscamos el cambio de la orientación sexual de manera directa, simplemente dejamos que las cosas caigan por su propio peso, si es que sucede, lo que si es le decimos a la gente es que se van a sentir mejor, porque todos nos sentimos mejor sin traumas, con mejor autoestima y sin compulsiones”.

Resalta que el EMDR (la metodología que utiliza en sus terapias) es una terapia universal, es decir, puede aplicarse a personas heterosexuales, personas homosexuales, “es lo mismo, no hacen algo diferente porque se es homosexual”, el sigue un código de ética, está en formación permanente y se actualiza constantemente ya que es parte del código de ética actualizarse en los temas de trauma. “No andamos buscando a la gente, la gente viene aquí con nosotros, además no atendemos a menores de edad”.

Considera que no están haciendo algo que no haría un profesional competente en otros casos con cualquier problema

de salud mental. “Me parece que es un atropello a la libertad, que el Estado quiera decidir cuáles deberían de ser las metas de la terapia de una persona”.

## **WALBERTO: QUIZÁ LLEGUE A FORMAR UNA FAMILIA**

Wal dice no, volver a la vida homosexual, nunca. Aún no ha tenido una pareja que sea mujer, su atracción hacia los hombres continúa, pero confía que conforme avance con las terapias le gustarán las mujeres y en un futuro podrá casarse y llegar a formar una familia. Ahora no puede pensar en una relación con una mujer porque no las conoce del todo, ha estado más con los hombres, no sabe bien cómo tratarlas, será un paso que más adelante irá trabajando.

Se ve como un hombre que está desarrollando la heterosexualidad que en su momento no pudo. No sabe si en algún momento va llegar a ser exclusivamente heterosexual, pero piensa que va a lograr serlo.

Está contento con los resultados, se siente un hombre fuerte, no piensa volver a estar con otro hombre. También sabe que puede pasar que no logre estar con una mujer, y está dispuesto a aceptarlo, aun así, no volvería a su vida homosexual, dice, se quedaría solo. Confía en poder reprocesar todos los traumas que tiene y alcanzar una vida óptima.

Wal no está en contra de la homosexualidad, lo único que quiere es respeto hacia quienes como él quieren por decisión propia tomar terapias para revertir la atracción al



mismo sexo. Estas terapias para él son un medio, no ve justo que quieran quitar este medio con el que algunas personas buscan y encuentran su bien personal. Respecto a la iniciativa de ley considera que “se atenta contra mi libre determinación, a mi libre desarrollo de la personalidad porque se me quiere quitar las herramientas que me están ayudando a vivir una vida plena y feliz”.

## **IVÁN: ME VOLVÍ CODEPENDIENTE, BUSCABA AGRADARLE A LA GENTE DEL GRUPO**

Su primer activismo fue decirles a otros jóvenes que ya había cambiado, Iván fue de esas personas que también daba su testimonio de sanación cuando privaban a otros de su libertad, les contaba su historia de éxito. Pero mentía, comenzó a sentir mucha frustración porque lo que realmente estaba haciendo era suprimir su sexualidad. Comenzó a pensar en el suicidio para no defraudar a los demás.

Al pasar el tiempo comenzó a aceptarse, se informó más sobre la homosexualidad y termino huyendo de su casa a los 17 años. Algunas semanas estuvo viviendo en situación de calle, mientras conseguía en donde quedarse. Iván habla de movilidad forzada ya que sabía que si se quedaba en su casa e intentaba reprimir su homosexualidad solo iba a haber un camino que era la muerte. Recuerda esa etapa como “estresante, triste, desoladora al tener que vivir en el closet, con una familia que odia quien eres tú”.

No quiere que más personas vivan algo similar a lo que le tocó, por eso creó la asociación YAAJ México para evitar que jóvenes estén en una situación así. Aunque Iván no fue obligado a ir al grupo de apoyo San Agustín, dice que no puede hablarse de una decisión libre ya que en su caso fue una

decisión obligada inconscientemente por la violencia que se vive desde fuera hacia los homosexuales. Por su experiencia asegura que la orientación sexual no se puede modificar, pero si se puede reprimir “en el discurso dices que te has curado, pero en realidad lo que haces es suprimirla”.

Sobre las personas que deciden ir a terapias por voluntad propia para dejar su homosexualidad Iván dice estar de acuerdo en que cada quien decida si quiere o no suprimir su sexualidad, ya que considera es una convicción personal y está a favor de que cada quien decida sobre su vida y su cuerpo. Lo que no apoya es lo que él considera como lucro por parte de quienes él llama pseudo terapeutas o por parte de profesionales de la salud mental, ya que dice es absurdo pensar en que la orientación sexual cambie y eso considera debe ser sancionado.

## **NATHAN: SI DIOS LO PERMITIÓ FUE POR ALGO**

Es como si hubiera vuelto a nacer, así se siente Nathan. Después de la terapia reintegrativa sus niveles de ansiedad bajaron, tendía a ser depresivo y ya no lo es. Da gracias de poder sentirse bien, de reconocer su historia, poderla contar y ya no sentir dolor. Lo que le ocurrió cuando era niño lo ve como un tema superado “Después de la terapia es como si yo recordará. Pero esos recuerdos no parecen míos, es como si le hubiera pasado a otra persona, ahora ya no me afecta”.

Actualmente está concentrado en reorganizar su vida, por respeto a él y a la chica que llegue. El siguiente paso es su proceso de lo que llama reubicación, debe decidir si dedicar su vida a su vocación religiosa o a una mujer, todavía no lo sabe. Esta tan agradecido con Dios y ha sido su amigo tantos años que no quiere defraudarle. Aunque confiesa un tanto tímido y entre sonrisas que ha tenido constantemente sueños eróticos con mujeres, algo nuevo para él, pero lo toma con calma, dice, “todo a su tiempo”. Por ahora se siente tranquilo, apacible y feliz, después irá definiendo su camino.

Al casi finalizar la plática, recuerda que a pesar de su amistad en algunos momentos le reclamó a Dios. Pero ahora piensa que “si Dios lo permitió, fue para algo, quizá para que hoy este hablando sobre el tema y para mostrarle al mundo que

esto es una realidad”, “soy sobreviviente de una situación y como sobreviviente, enfrento al mundo”.

## **ADRIÁN: TODO MEJORA**

A sus 19 años, su crisis emocional se fue agudizando, se quería morir de nuevo. Prefirió huir de su casa para estar a salvo, fue a casa de un amigo y ya ahí sin la presión familiar y religiosa, fue donde comenzó a levantarse. Con el paso del tiempo Adrián se fue empoderando. Ahora es un activista que comparte su historia esperando que se acabe con las terapias de conversión por el daño emocional que generan en las personas.

A sus 26 años, se ve como “alguien muy empoderado, sentirte hasta el suelo te hace darte cuenta de quién eres”. Dice que el haber estado en estas terapias es lo que le da voz para poder hablar de ellas y ser testigo de que no funcionan. Quiere ser portavoz, dar la cara para contar lo que vivió como consecuencia de estas terapias. No murió cuando lo intentó, vivió para contarlo, y no quiere que otros pasen por esta historia. Con base a lo que vivió Adrián dice que la estrategia de estas terapias es que siempre tienen que “hacerte dudar de quien eres, de lo que quieres, quieren romperte”.

Adrián no lucha contra las terapias, quiere hacer conciencia sobre la empatía y que las personas se den cuenta del daño emocional y sufrimiento que ocasionan este tipo de tratamientos. Él respeta a quienes quieran asistir a este tipo de terapias, pero considera importante su regulación, porque

varias de ellas son coercitivas. También aboga por que quien asista sean solo mayores de edad, que ya tengan juicio propio y no vayan obligados.

Ahora Adrián es activo en su comunidad para hablar del tema, de su experiencia, tiene su pareja abiertamente en un estado del país que se caracteriza por el catolicismo, Daniel y él no se esconden, caminan de la mano por la plaza mientras me comparten sobre su historia juntos y el relato de Adrián. Aguascalientes es el tercer estado en México con mayor porcentaje de población católica, según el Censo de Población y vivienda 2010.

Adrián y Daniel son los coordinadores a nivel estado de la agrupación It gets better, una organización internacional en la que su labor principal es transmitir testimonios y mensajes positivos a los jóvenes de la comunidad LGBTTTI con la idea de que todo mejora. Esta asociación junto con otras tiene el proyecto “*La Hora segura*” el cual pone a disposición psicólogos que ofrecen apoyo a jóvenes de la comunidad.

Los siguientes pasos en la vida de Adrián son definir junto con Daniel si se mudan a continuar sus estudios a Europa o en la Ciudad de México. Recibieron una invitación para publicar una columna conjunta sobre diversidad sexual en el diario La Jornada de Aguascalientes en la que tratarán diversos temas relacionados a la comunidad LGBTTTI.

Adrián, es Adrián Hinojos sexto, un nombre que viene de tradición familiar y que crece en número al sumarse a la familia un nuevo descendiente. A su padre le gustaría que continúe esta tradición, le preocupa que este legado se pierda al no tener nietos. Sin embargo, con el tiempo, el padre de Adrián se ha convertido en su aliado dentro de la familia. Después de 8 años su padre pasó de “no quiero un marica en mi casa, a que bueno que defiendes lo que piensas”, eso, para Adrián, es ya un gran avance.



## BIBLIOGRAFÍA

Effects of therapy on religious men who have unwanted same-sex attraction. *The Linacre Quartely Journal*. Dolores Ballesteros, Paul L. Santero, Neil E. Whitehead.

[En línea. Fecha de consulta: 16 de mayo del 2019]  
<http://bit.ly/2WqpnAk>

Richard A. Cohen, Biografía, [En línea. Fecha de consulta: 17 de mayo del 2019] <http://bit.ly/30N4VsQ>

*Comprender y sanar la homosexualidad*, Richard Cohen, Editorial Libros Libres, 2004, Madrid Academia [En línea. Fecha de consulta: 15 de febrero del 2019]  
<http://bit.ly/2Qt4aQG>

Psic. José Alberto Garza, Facebook [En línea. Fecha de consulta: 03 de febrero de 2019]  
<https://www.facebook.com/psic.josealbertogarza/>

Iniciativa Senadora Citlalli Hernández, Infosen Senado de México, [En línea. Fecha de publicación: 04 de octubre del 2018. Fecha de consulta: 29 de noviembre del 2018]  
<http://bit.ly/2QbR8XC>

Entrevista en México al Dr. Joseph Nicolosi, Facebook José Alberto Garza [En línea. Fecha de publicación: 21 de noviembre del 2016. Fecha de consulta: 30 de abril del 2019] <https://www.facebook.com/psic.josealbertogarza/videos/534230010099292/>

Joseph Nicolosi [En línea. Fecha de consulta: 21 de diciembre del 2018] <https://www.josephnicolosi.com/>

Joseph Nicolosi Early Career Scholarship Award, [En línea. Fecha de consulta: 03 de febrero de 2019] <https://www.josephnicolosi.com/the-joseph-nicolosi-early-career-scholarship-awards>

¿Qué es la terapia reparativa? Examinando la controversia, Joseph Nicolosi [En línea. Fecha de consulta: 12 de marzo de 2019] <http://bit.ly/2Qs1ov9>

Cristianos exigen a AMLO retirar iniciativas contra terapias de reorientación sexual, Por redacción. *Semanario Proceso* [En línea. Fecha de publicación: 12 de noviembre del 2018. Fecha de consulta: 03 de diciembre del 2018] <http://bit.ly/2QqTtle>

El encuentro con Dios como fuente de Cambio, YouTube, Canal de Wal Flores [En línea. Fecha de publicación: 17 de mayo de 2019. Fecha de consulta: 17 de mayo del 2019] <http://bit.ly/2HqtGU1>

Efectos de la terapia en hombres con creencias religiosas.  
Renacer, [En línea. Fecha de consulta: 16 de mayo del 2019]  
<http://bit.ly/2Qr7HyW>

It gets better México, [En línea. Fecha de consulta: 03 de febrero de 2019] <https://itgetsbetter.mx/>

Legionarios de cristo [En línea. Fecha de consulta: 09 de febrero del 2019]  
<http://legionariosdecristo.org/>

Legión de Cristo [En línea. Fecha de consulta: 09 de febrero de 2019] <http://bit.ly/2K94fYD>

Nuestro objetivo, Centro de Salud Mental y Género, México  
[En línea. Fecha de consulta: 27 de enero del 2019]  
<https://saludmentalygenero.com.mx/about-us/>

OPS advierte que terapias de cambio de orientación sexual no tienen justificación médica y amenazan bienestar de personas.  
[En línea. Fecha de publicación: 17 de mayo del 2012. Fecha de consulta: 03 de diciembre del 2018] <http://bit.ly/2wmfjtp>

¿Qué es EMDR? [En línea. Fecha de consulta: 03 de febrero de 2019] <http://emdr-es.org/que-es-emdr/>

Quiénes somos, YAAJ México [En línea. Fecha de consulta: 05 de diciembre de 2018] <http://yaajmexico.org/quienes-somos/>

It gets better México, [En línea. Fecha de consulta: 03 de febrero de 2019] <https://itgetsbetter.mx/>